

### **EL ¿PROBLEMA? DE LA LIBERTAD.**

Este es un fragmento del libro “**Ética para Amador**”, que escribió Fernando Savater un filósofo español actual, que aún escribe. Este libro está dedicado a su hijo, Amador, y en él intenta reflexionar sobre los problemas centrales de la ética.

*“Voy a contarte un caso dramático. Ya conoces a las termitas, esas hormigas blancas que en África levantan impresionantes hormigueros de varios metros de alto y duros como la piedra. Dado que el cuerpo de las termitas es blando, por carecer de la coraza quitinosa que protege a otros insectos, el hormiguero les sirve de caparazón colectivo contra ciertas hormigas enemigas, mejor armadas que ellas. Pero a veces uno de esos hormigueros se derrumba por culpa de una riada o de un elefante (a los elefantes les gusta rascarse los flancos contra los termiteros, qué le vamos a hacer).*

*En seguida, las termitas-obrero se ponen a trabajar para reconstruir su dañada fortaleza a toda prisa. Y las grandes hormigas enemigas se lanzan al asalto. Las termitas-soldado salen a defender a su tribu e intentan detener a las enemigas. Como ni por tamaño ni por armamento pueden competir con ellas, se cuelgan de las asaltantes intentando frenar todo lo posible su marcha, mientras las feroces mandíbulas de sus asaltantes las van despedazando. Las obreras trabajan con toda celeridad y se ocupan de cerrar otra vez el termitero derruido... pero lo cierran dejando fuera a las pobres y heroicas termitas-soldado, que sacrifican sus vidas por la seguridad de las demás. ¿No merecen acaso una medalla, por lo menos? ¿No es justo decir que son valientes?*

*Cambio de escenario, pero no de tema. En la Ilíada, Homero cuenta la historia de Héctor, el mejor guerrero de Troya, que espera a pie firme fuera de las murallas de su ciudad a Aquiles, el enfurecido campeón de los aqueos, aun sabiendo que éste es más fuerte que él y que probablemente va a matarle. Lo hace por cumplir su deber, que consiste en defender a su familia y a sus conciudadanos del terrible asaltante. Nadie duda de que Héctor es un héroe, un auténtico valiente.”*

- ¿Es Héctor heroico y valiente del mismo modo que las termitas-soldado, cuya gesta millones de veces repetida ningún Homero se ha molestado en contar?
- ¿No hace Héctor, a fin de cuentas, lo mismo que cualquiera de las termitas anónimas?
- ¿Por qué nos parece su valor más auténtico y más difícil que el de los insectos? ¿Cuál es la diferencia entre un caso y otro?

#### **Actividad nº 1: Juntense en grupos y contesten:**

- ¿Por qué les parece que para que haya ética los seres humanos tenemos que ser libres? ¿Qué significa para ustedes la palabra “Libertad”?
- Busquen distintas definiciones de libertad (en el diccionario, internet, pregúntenle a amigos, familiares) y tráiganlas escritas.

- Discutan la siguiente frase del filósofo francés Jean-Paul Sartre: “*El hombre está condenado a ser libre*”. ¿Qué quiere decir con que está *condenado*? ¿Cómo lo podrían relacionar con la siguiente historieta de Mafalda?



©Quino



En esta ficha presentaremos a **Jean-Paul Sartre**, que fue un filósofo francés del siglo XX, nacido en el año 1905 y que murió en 1980. Escribió también obras de teatro y novelas. Fue uno de los mayores exponentes de la corriente filosófica que se conoce como “existencialismo”. Esta corriente pone el acento en la existencia humana, la libertad, la responsabilidad y el sentido de la vida. Su vida se caracterizó por una actitud militante de la filosofía. Se solidarizó con los más importantes acontecimientos de su época, como el [Mayo Francés](#), la [Revolución Cultural china](#) —en su etapa de acercamiento a los maoístas, al final de su vida— y con la [Revolución Cubana](#). Es el paradigma del intelectual comprometido del [siglo XX](#).

Ficha de cátedra nº 2

### LA LIBERTAD EN JEAN-PAUL SARTRE

¿Somos Libres?



Lean los siguientes fragmentos de la obra de Sartre “El existencialismo es un humanismo”<sup>1</sup>:

**LA EXISTENCIA PRECEDE A LA ESENCIA:** “¿Qué significa aquí que la existencia precede a la esencia? Significa que el hombre empieza por existir, se encuentra, surge en el mundo, y que después se define. El hombre, tal como lo concibe el existencialista, si no es definible, es porque empieza por no ser nada. Sólo será después, y será tal como se haya hecho. Así, pues, no hay naturaleza humana, porque no hay Dios para concebirla. El hombre es el único que no sólo es tal como él se concibe, sino tal como él se quiere, y como se concibe después de la existencia, como se quiere después de este impulso hacia la existencia; el hombre no es otra cosa que lo que él se hace”. ( pag. 19-20)

<sup>1</sup> Sartre; *El existencialismo es un humanismo*; JCE ediciones; 2008; Buenos Aires.

**EL HOMBRE ES LO QUE SE HACE:** “No hay temperamento cobarde; hay temperamentos nerviosos, hay sangre floja, como dicen, o temperamentos ricos; pero el hombre que tiene una sangre floja no por eso es cobarde, porque lo que hace la cobardía es el acto de renunciar o de ceder; un temperamento no es un acto; el cobarde está definido a partir del acto que realiza. Lo que la gente siente oscuramente y le causa horror es que el cobarde que nosotros presentamos es culpable de ser cobarde. Lo que la gente quiere es que se nazca cobarde o héroe. (...) Y en el fondo es esto lo que la gente quiere pensar: si se nace cobarde, se está perfectamente tranquilo, no hay nada que hacer, se será cobarde toda la vida, hágase lo que se haga; si se nace héroe, también se estará perfectamente tranquilo, se será héroe toda la vida, se beberá como héroe, se comerá como héroe. Lo que dice el existencialista es que el cobarde se hace cobarde, el héroe se hace héroe; hay siempre para el cobarde una posibilidad de no ser más cobarde y para el héroe de dejar de ser héroe.” (pag. 33)

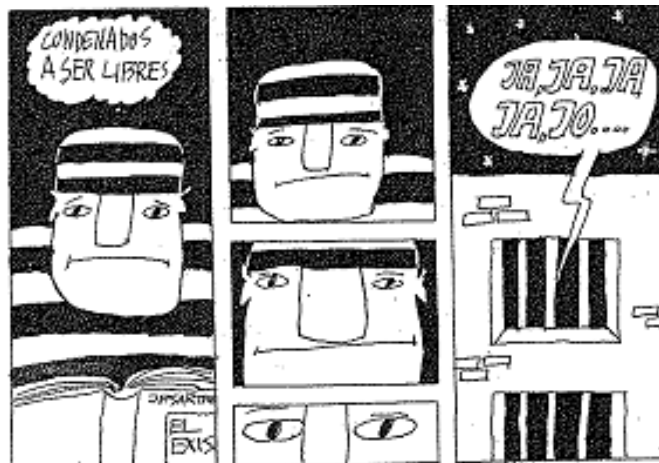
**EL HOMBRE ESTÁ CONDENADO A SER LIBRE:** Dostoievsky escribe: “Si Dios no existiera, todo estaría permitido”. Este es el punto de partida del existencialismo. En efecto, todo está permitido si Dios no existe y, en consecuencia, el hombre está abandonado, porque no encuentra ni en sí ni fuera de sí una posibilidad de aferrarse. No encuentra ante todo excusas. (...) dicho de otro modo, no hay determinismo, el hombre es libre, el hombre es libertad. Si, por otra parte, Dios no existe, no encontramos frente a nosotros valores u órdenes que legitimen nuestra conducta. Así, no tenemos ni detrás ni delante de nosotros, en el dominio luminoso de los valores, justificaciones o excusas. Estamos solos, sin excusas. Es lo que expresaré diciendo que el hombre está condenado a ser libre. Condenado, porque no se ha creado a sí mismo, y sin embargo, por otro lado, libre, porque una vez arrojado al mundo es responsable de todo lo que hace. El existencialista (...) piensa, pues, que el hombre, sin ningún apoyo ni socorro, está condenado a cada instante a inventar al hombre. En tal caso está uno desamparado. Para dar un ejemplo que permita comprender mejor lo que es el desamparo, citaré el caso de uno de mis alumnos que me vino a ver en las siguientes circunstancias: su padre se había peleado con la madre y tendía al colaboracionismo; su hermano mayor había sido muerto en la ofensiva alemana de 1940, y este joven, con sentimientos un poco primitivos, pero generosos, quería vengarlo. Su madre vivía sola con él muy afligida por la semitraición del padre y por la muerte del hijo mayor, y su único consuelo era él. Este joven tenía, en ese momento, la elección de partir para Inglaterra y entrar en las Fuerzas francesas libres —es decir, abandonar a su madre— o bien de permanecer al lado de su madre, y ayudarla a vivir. Se daba cuenta perfectamente de que esta mujer sólo vivía para él y que su desaparición —y tal vez su muerte— la hundiría en la desesperación. También se daba cuenta de que en el fondo, concretamente, cada acto que llevaba a cabo con respecto a su madre tenía otro correspondiente en el sentido de que la ayudaba a vivir, mientras que cada acto que llevaba a cabo para partir y combatir era un acto ambiguo que podía perderse en la arena, sin servir para nada: por ejemplo, al partir para Inglaterra, podía permanecer indefinidamente, al pasar por España, en un campo español; podía llegar a Inglaterra o a Argel y ser puesto en un escritorio para redactar documentos.(...) Había que elegir entre las dos. ¿Quién podía ayudarlo a elegir? (...) ¿A quién hay que amar como a un hermano? ¿Al soldado o a la madre? ¿Cuál es la utilidad mayor: la utilidad vaga de combatir en un conjunto, o la utilidad precisa de ayudar a un ser a vivir? ¿Quién puede decidir a priori? Nadie. Ninguna moral inscrita puede decirlo. (pag. 25-26)

Sartre escribió otras obras como “El ser y la nada” (1943), “Crítica de la razón dialéctica” (1960), “La náusea” (1938), y obras de teatro como “Las moscas” (1943), “A puerta cerrada” (1944), entre otras. Pueden encontrar más información de él y del existencialismo en general en wikipedia: [http://es.wikipedia.org/wiki/Jean-Paul\\_Sartre](http://es.wikipedia.org/wiki/Jean-Paul_Sartre) En youtube pueden ver una entrevista realizada a Sartre: <http://www.youtube.com/watch?v=Iz76Q6O51bl>. Fue pareja de la también filósofa Simone de Beauvoir, una de las primeras intelectuales en reivindicar los derechos de las mujeres.

## **ACTIVIDAD Nº2:**

Contesten a las siguientes preguntas:

- 1) ¿Les parece que somos libres como dice Sartre? ¿Por qué?
- 2) ¿Siempre podemos elegir qué hacer? ¿Qué podrían decir de esta viñeta?



3) Lean la siguiente afirmación de Sartre: *“Y si quiero-hecho más individual-casarme, tener hijos, aún si mi casamiento depende únicamente de mi situación, o de mi pasión, o de mi deseo, con esto no me encamino yo solamente, sino que encamino a la humanidad entera en la vida de la monogamia. Así soy responsable para mí mismo y para todos, y creo cierta imagen del hombre que yo elijo; eligiéndome, elijo al hombre”*

**Respondan:** ¿Cómo repercuten mis decisiones en los demás? ¿Por qué Sartre afirma que eligiéndome a mí, elijo al “hombre”?

Otros aportes interesantes de la teoría Sartreana:

### **Angustia, compromiso y proyecto:**

Sartre sostiene que cuando el hombre se da cuenta de que es libre y *debe* elegir entre varias opciones sobreviene la angustia. Porque el elegir una opción y no otra implica también un elegir para la humanidad entera: es decir, cuando yo elijo no robar, de alguna forma también estoy eligiendo que nadie robe, ya que yo creo que es lo que está bien. Sin embargo, este proceso de hacerse responsable de las decisiones que nos toca tomar hace aparecer la angustia. Angustia porque cada vez que elijo algo me pregunto: ¿qué sucedería si todos hacen

lo mismo? Y cada elección que tomo tiene una doble responsabilidad: por mí y por todos. Sin embargo esta angustia no paraliza sino que conduce a la acción, dice Sartre que es una angustia normal de aquel que asume sus responsabilidades. La angustia es parte de la elección misma, del acto de elegir.

Ahora bien, cada cosa que yo elijo hacer, también me compromete a una causa. Si yo realmente pienso que comer animales no está bien, no me va a alcanzar con no comer yo mismo, sino que inmediatamente me comprometo con la causa de los vegetarianos. No alcanza con ser yo sola vegetariana, porque eso es, de alguna forma, no hacerse cargo del compromiso que uno asume con cada elección que hace. Cada elección asume un compromiso con alguna causa. Esto se aplica a cualquier circunstancia: ustedes recuerdan que habrán visto lo que es la moral... ¿cómo se pondrá en juego aquí las normas morales? Bueno, se puede decir que las normas morales no se imponen, sino se elijen y de acuerdo a la moral que yo elija me voy a definir de una forma u otra. Volvamos al pequeño párrafo del punto 3 de la actividad: si ustedes deciden ser monógamos y casarse, eso implica la adhesión y el compromiso con una moral determinada; ahora en cambio si ustedes deciden que no quieren tener pareja o que, quieren tener una pareja “libre” eso implica el compromiso con otro tipo de moral. ¿Esto quiere decir que los monógamos son radicalmente distintos a los que quieren tener “parejas libres”? No, pueden tener casi todo en común pero cuando alguien pregunte que creen del amor en pareja unos responderán una cosa y los otros, otra. Es decir, unos se definirán a sí mismos como monógamos, los otros no. Cada compromiso que asumo con mis elecciones a lo largo de la vida me definirán a mí mismo. Aquí no hay nada que se nos imponga desde afuera, *todo lo elegimos nosotros*.

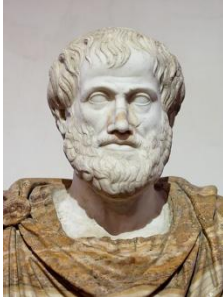
Así de esta forma, el hombre es un proyecto, *su propio proyecto*: no es más que la suma de sus elecciones, de sus actos. Cada cosa que hace lo transforma en otra cosa, es un proyecto inacabado, en el sentido de que nunca nos quedaremos quietos: siempre habrá qué elegir. Pero proyecto al fin, porque si bien podemos elegir entre miles de cosas, tenemos una dirección, tenemos un sentido que nosotros mismos le damos a nuestra vida. Sin embargo este sentido, este proyecto puede cambiar, porque también cambiamos nosotros mismos. Somos lo que hacemos, somos nuestros actos, somos lo que decidimos, y sólo eso.

### **Actividad nº3:**

- 1) ¿Pueden explicar con sus palabras los tres conceptos vistos?
- 2) ¿Por qué cuando nos hacemos responsables de algo que elegimos nos angustiamos?  
¿De dónde sale esa angustia?
- 3) Elijan uno de los tres conceptos vistos y elaboren un párrafo de 5 renglones como mínimo sobre lo que quieras decir al respecto de ese concepto.

## ARISTÓTELES Y LA FELICIDAD COMO BIEN SUPREMO.

### ¿Quién fue Aristóteles?



Aristóteles (384 a. C. – 322 a. C.) fue un filósofo, lógico y científico de la Antigua Grecia.

Aristóteles estudió durante 20 años en la Academia, dirigida por el filósofo, también griego, Platón. En 343 a. C., el rey Filipo II de Macedonia convocó a Aristóteles para que fuera tutor de su hijo de 13 años, que más tarde sería conocido como Alejandro Magno.

En 335 a. C. Aristóteles regresó a Atenas y fundó su propia escuela, el Liceo. A lo largo de su vida Aristóteles reunió una vasta biblioteca y una cantidad de seguidores e investigadores, conocidos como los

*peripatéticos* (de 'itinerantes', llamados así por la costumbre que tenían de discutir caminando). La mayoría de los trabajos de Aristóteles que se conservan son de este período. Cuando Alejandro murió en 323 a. C., es probable que Atenas se volviera un lugar incómodo para los macedonios, especialmente para quienes tenían las conexiones de Aristóteles. Tras declarar (según se cuenta) que no veía razón para dejar que Atenas pecara dos veces contra la filosofía (en referencia a la condena de Sócrates), Aristóteles dejó la ciudad y viajó a Calcis, donde murió al año siguiente, en 322 a. C., por causas naturales.

### La ética aristotélica:

**E**n primera instancia, para Aristóteles, la ética es una ciencia práctica que se vincula con las acciones humanas y que se subsume a la política. Si la *Política* es la pregunta acerca de qué formas de organización social nos conducen a una vida mejor, en la *Ética*, Aristóteles se pregunta cuál es el estilo de vida dentro de una vida en sociedad, que puede conducirnos a la felicidad. La obra de ética más conocida de Aristóteles es la "*Ética nicomaquea*" o "*Ética a Nicómaco*", llamada así porque fue dedicada a su hijo, Nicómaco.

En esta obra Aristóteles comienza afirmando que:

*"Todas las artes, todas las indagaciones del espíritu, lo mismo que todos nuestros actos y todas nuestras determinaciones morales, tienen al parecer siempre por mira algún bien que deseamos conseguir; y por esta razón ha sido exactamente definido el bien, cuando se ha dicho, que es el objeto de todas nuestras aspiraciones"*<sup>2</sup>

Todas nuestras acciones, las acciones humanas, tienen algún fin, algún objetivo. Y este fin es el bien, es decir, todos aspiramos a conseguir algún bien con nuestras acciones. Pero así como hay muchos fines distintos (muchos objetivos distintos) también hay muchos tipos de bienes diferentes. Hay bienes que nos sirven como medio para otra cosa, por ejemplo: supongamos que ustedes quieren estudiar una carrera universitaria: para ello deben tener el secundario completo. De esta forma el secundario se transforma en un medio para otro fin. Pero digamos ahora que ustedes quieren estudiar esa carrera porque quieren desempeñarse profesionalmente en el rol elegido: de esta forma la carrera universitaria que antes era un fin, ahora se transforma en un medio para otra cosa, si queremos ser médicos, necesitamos del título de la facultad de medicina. Aristóteles dirá entonces que estamos en una especie de "cadena de fines" donde un fin se transforma en medio para otro fin, y éste último en medio para otro y así sucesivamente. Sin embargo, Aristóteles se pregunta: ¿no habrá algún fin que se desee por sí mismo, es decir, que no sea medio para otra cosa? ¿Existe un bien que sea por sí mismo, nuestro objetivo último, nuestro fin?

---

<sup>2</sup> Aristóteles, *Ética Nicomaquea*, México, Ed. Porrúa, 1969.



Aristóteles considerará que sí existe. Este bien “supremo” (lo nombra así por estar jerárquicamente por arriba de cualquier otro bien) es la **FELICIDAD**.

*“He aquí, precisamente, el carácter que parece tener la felicidad: la buscamos siempre por ella misma y sólo por ella, y nunca con la mira de otra cosa”*

¿Por qué la felicidad es un bien supremo? Por un lado, porque la buscamos por sí misma, esto quiere decir que no es medio para otra cosa, yo no quiero ser feliz para lograr otro objetivo, mi objetivo es ser feliz, y para eso recurro a otros medios. Por otro lado, es independiente de cualquier cosa, se puede ser feliz, independientemente de ser rico o pobre, de ser profesor o estudiante. De esta forma Aristóteles establece que este “bien supremo”, la felicidad, es el fin de todas nuestras acciones. Felicidad es la traducción del término griego *eudaimonia*, de allí que a la ética aristotélica se la llame “*eudemonista*”.

### Pero... ¿qué es la felicidad?

**P**ensando en qué consiste la felicidad, lo primero que hace Aristóteles es diferenciarla de aquello que no es la felicidad, por ejemplo, de las cosas materiales: como la riqueza, el honor o el placer. La riqueza no puede ser felicidad, porque la riqueza es un medio para otra cosa, no un fin en sí mismo. El honor no puede ser felicidad, porque depende que otros nos lo otorguen, y de esa forma, no es independiente, cómo debe serlo el bien supremo. Y por último, no pueden ser los placeres, al menos entendidos como placeres corporales, porque es algo que compartimos con los animales (comer, beber, relaciones sexuales) y la felicidad que Aristóteles está buscando debe ser exclusivamente humana. ¿Pero qué será esta actividad exclusivamente humana que nos deparará como fin la felicidad? El crecer no puede ser, porque las plantas también crecen y estamos buscando una cualidad particularmente humana. Tampoco pueden ser las funciones sensitivas-los sentidos, sentir placer/dolor-porque los animales también las poseen... ¿qué será aquello que no compartimos ni con las plantas ni con los animales? Esta actividad únicamente humana será la **RAZÓN**. La razón es aquello específicamente humano, aquello que debemos ejercitar para ser felices, nuestro fin como especie, es *usar* nuestra razón, ponerla en movimiento. *“Y así, lo propio del hombre será el acto del alma conforme a la razón”*. Este uso de la razón en busca de la felicidad Aristóteles lo denomina **VIRTUD**. La virtud no es algo con lo que nacemos, sino que es parte del hábito, debemos “entrenarla” en elegir buenas acciones para que la virtud pueda brindarnos la felicidad. Es por eso que la práctica es muy importante, para ser un hombre bueno, moralmente hablando, debemos “entrenar” nuestra virtud, las buenas acciones se saben elegir mediante la práctica, ya que la virtud es la puesta en uso de nuestra razón. En palabras de Aristóteles:

*“... toda virtud es, respecto de la cosa sobre la que recae, lo que completa la buena disposición de la misma y le asegura la ejecución perfecta de la obra que le es propia”.*

Esto quiere decir, mediante el ejercicio de nuestra virtud en acuerdo con nuestras facultades racionales, perfeccionándola cada vez más, podremos alcanzar la felicidad suprema.

### El punto medio

*“La virtud es un hábito de elección, una cualidad que depende de nuestra voluntad, consistiendo en ese medio que hace relación a nosotros, y que está regulado por la razón en la forma en que lo regularía el hombre verdaderamente sabio. La virtud es un medio entre dos vicios, que pecan unos por exceso, otros por defecto.”*

Aristóteles escribió cerca de 200 tratados —de los cuales sólo nos han llegado 31— sobre una enorme variedad de temas, incluyendo lógica, metafísica, filosofía de la ciencia, ética, filosofía política, estética, retórica, física, astronomía y biología.

Algunos de sus libros son: *Metafísica (Metaphysica)*, *Categorías (Categoriae)*, *Del alma (De anima)*, *Ética nicomáquea o Ética a Nicómaco (Ethica Nicomachea)*, *Política (Politica)*, *Poética (Ars poetica)*



**P**odríamos decir desde este párrafo que la virtud tiene dos características: por un lado, es una *elección*, ya que si no habría elección no puede haber acto moral; y por otro lado, como ya veníamos diciendo es un *hábito*. La persona buena no es aquella que obra bien una vez, sino aquella que tiene la costumbre de obrar bien.

Según Aristóteles, en nuestros actos puede haber defectos, término medio o exceso. Exceso cuando nos dejamos llevar por las pasiones, defecto cuando nos dejamos llevar por los temores. El hombre bueno busca el término medio, el punto justo. Podemos decir, por ejemplo, que la valentía es una virtud, es el punto medio. Su exceso llevaría a pensar en un hombre temerario, y su defecto o carencia en un hombre cobarde.

El término medio también depende de las circunstancias: no es lo mismo hablar de valentía a la hora de afrontar un examen, que a la hora de combatir en una guerra.

¿Cómo definirías vos el término medio aristotélico? ¿Cómo se lo puede relacionar con la siguiente cita de la Biblia: *“ojalá fueras frío o caliente, pero por ser tibio voy a vomitarte de mi boca”*? Elegir el término medio: ¿es ser mediocre?

• Veamos una tabla con algunas virtudes que Aristóteles propone como ejemplo, y su exceso/defecto:

	VIRTUD	
Temeridad	Valentía	Cobardía
Despilfarro	Generosidad	Avaricia
Cólera	Mansedumbre	Impasibilidad
Adulación	Amabilidad	Aspereza

Si hay alguna palabra que no entendés, ¡podés consultar al diccionario!

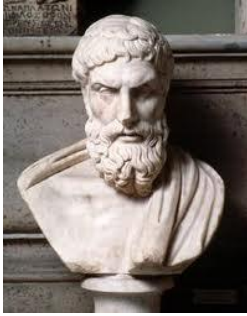
Considerá las siguientes cualidades: peleador-tímido-cooperativo-orgullosos-flexible-amistoso: ¿son exceso, término medio o defecto?

#### **Actividad integradora (nº4):**

Elaboren un párrafo sobre la teoría aristotélica donde utilicen los términos: *medio-fin-bien supremo-felicidad-razón-virtud-término medio*.

Aristóteles concibió la ética sobre todo en términos de realización individual; se preocupó más por los tipos de caracteres que hacen a un hombre virtuoso que por las obligaciones que estos tienen hacia los otros. Sin embargo, a pesar de esta tendencia individualista, el pensador griego dedica dos libros de su *Ética Nicomaquea* al tema de la amistad, donde afirma que ésta es una virtud, y el tener amigos un requisito necesario para la felicidad, dado que no puede haber prosperidad si no tenemos amigos con quien compartirla.

## EPICURO Y EL HEDONISMO



**Epicuro** nació en la isla de Samos, en el año 341 a. C. y murió en Atenas, 270 a. C. Fue un filósofo griego, fundador de la escuela que lleva su nombre (epicureísmo). Los aspectos más destacados de su doctrina son el hedonismo y el atomismo. En el 306 a.C. funda en Atenas su propia escuela bajo el nombre del “El Jardín”, en la que pasa el

resto de su vida. De él se han conservado su *Testamento*, varias cartas (las más conocidas a *Heródoto*, a *Fitocles* y a *Meneceo*), y fragmentos de su obra principal *Sobre la naturaleza* (*De Rerum Natura*).

### Epicuro y el bienestar del individuo.

*“Cuando se es joven, no hay que vacilar en filosofar, y cuando se es viejo, no hay que cansarse de filosofar. Porque nadie es demasiado joven o demasiado viejo para cuidar su alma. Aquel que dice que la hora de filosofar aún no ha llegado, o que ha pasado ya, se parece al que dijese que no ha llegado aún el momento de ser feliz, o que ya ha pasado. Así pues, es necesario filosofar cuando se es joven y cuando se es viejo: en el segundo caso para rejuvenecerse con el recuerdo de los bienes pasados, y en el primer caso para ser, aún siendo joven, tan intrépido como un viejo ante el porvenir. Por tanto hay que estudiar los medios de alcanzar la felicidad, porque, cuando la tenemos, lo tenemos todo, y cuando no la tenemos lo hacemos todo para conseguirla.”<sup>3</sup>*

Dentro de este panorama, las escuelas filosóficas de esta época<sup>4</sup> buscan tranquilizar al hombre, llevarlo a la paz, hacerlo feliz. Para Epicuro el hombre debe procurar ser feliz. Para ello propone a la filosofía como una forma, como un remedio para la infelicidad.

La filosofía entendida como el buen juicio deberá ser impartida a todos (hombres, mujeres, esclavos, etc.) ya que el

**Para Epicuro la amistad también era muy importante a la hora de llevar una vida feliz:**

*“De cuantos bienes nos proporciona la sabiduría para la felicidad de toda una vida, el más importantes es la amistad”*

dedicarse a ella nos permitirá alcanzar la felicidad.

Ahora bien, podríamos preguntarnos aquí también qué es la felicidad. Para Epicuro será la conjunción de dos cosas: por un lado, la ausencia de preocupaciones (*ataraxia*) y por el otro la obtención de placer (del griego *hedoné*, de aquí que a la teoría epicúrea se le llame hedonista)

## HELENÍSTICA

Epicuro fue uno de los filósofos de la época que se conoce como *helenística*. Este periodo se caracteriza por el debilitamiento de las grandes polis, como Atenas, antes focos de la cultura, y el ascenso de los macedonios, que con su rey Filipo III logran finalmente conquistar Grecia y pasar a convertirla a una provincia de Roma.

A Filipo III le sucede su hijo Alejandro. Si bien Alejandro amplía considerablemente su territorio mediante conquistas, el hecho de tener a Aristóteles como preceptor lo hace despertar una profunda admiración hacia la cultura griega. Por lo tanto, a pesar de ser conquistada, Grecia gana una autonomía que otras provincias no tenían y puede conservar su patrimonio cultural.

Sin embargo, esta amplitud de fronteras hace enfrentar a los griegos a nuevos interrogantes. De pasar a ser ciudadanos de la ciudad más grande, pasan a ser “ciudadanos del mundo” esto es, integrantes de una ciudad mucho más veces mayor de lo que fue Atenas. Sin embargo esto hace que se rompa la pertenencia del ciudadano en la ciudad (que en Atenas estaba muy presente, podemos recordar el caso de Sócrates), y el individuo se sienta extraño en este nuevo mundo.

<sup>3</sup> Todas las referencias textuales son de la *Carta a Meneceo*.

<sup>4</sup> Dentro de esta época se destacan varias escuelas. Yo sólo voy a tomar el epicureísmo, pero pueden buscar sobre: estoicismo y escepticismo.

## La filosofía como remedio

Para Epicuro lo primero que debemos hacer es librarnos de ciertos miedos que inquietan nuestra alma y no nos permiten ver el mundo con claridad:

*“Por consiguiente, medita y practica las enseñanzas que constantemente te he dado, pensando que son los principios de una vida bella.”*

### • El miedo a los dioses:

*“En primer lugar, debes saber que Dios es un ser viviente inmortal y bienaventurado, como indica la noción común de la divinidad, y no le atribuyas nunca ningún carácter opuesto a su inmortalidad y a su bienaventuranza. En primer lugar, debes saber que Dios es un ser viviente inmortal y bienaventurado, como indica la noción común de la divinidad, y no le atribuyas nunca ningún carácter opuesto a su inmortalidad y a su bienaventuranza. Porque las afirmaciones de la mayoría no son anticipaciones, sino conjeturas engañosas. De ahí procede la opinión de que los dioses causan a los malvados los mayores males y a los buenos los más grandes bienes.”*

En primer lugar Epicuro discute con ciertas nociones que se tienen acerca de los dioses. Al contrario de lo que muchas veces se sostiene, Epicuro no era ateo, el aseguraba la existencia de los dioses. Sin embargo, sostenía que eran algo mucho más grande y poderoso que nosotros y que nada tenían que hacer en nuestro mundo humano. Por lo tanto, debemos dejar de atribuirle todo lo que sucede a nuestro alrededor a los dioses, ya que es cierto que ellos existen, pero no tienen por qué interceder en nuestro mundo... ¡y mucho menos castigando! Por lo tanto, será tarea de la física buscar las razones de lo que sucede en el mundo natural para poder desarraigar esta costumbre de atribuir todo a seres superiores. Nuestra voluntad es única en el mundo, sólo nosotros decidimos en este mundo, por lo tanto no hay por qué temerle a los dioses.

### • El miedo a la muerte:

*“En segundo lugar, acostúmbrate a pensar que la muerte no es nada para nosotros, puesto que el bien y el mal no existen más que en la sensación, y la muerte es la privación de sensación. Así pues, el más espantoso de todos los males, la muerte, no es nada para nosotros porque, mientras vivimos, no existe la muerte, y cuando la muerte existe, nosotros ya no somos. Por tanto la muerte no existe ni para los vivos ni para los muertos porque para los unos no existe, y los otros ya no son. . [El sabio, por el contrario, ni desea] ni teme la muerte, ya que la vida no le es una carga, y tampoco cree que sea un mal el no existir.”*

Como vemos el miedo a la muerte es otra de las cosas que turba nuestra alma. ¿Qué sentido tiene temerle a la muerte si cuando estamos muertos no podemos sentir el “estar muertos” ya que no podemos sentir nada? Lo que sostiene Epicuro es que no tiene ningún objeto temerle a algo que no sabremos cómo es jamás. Detrás de esto podemos percibir una gran valoración a la vida: maravillarnos por nuestra existencia misma, aprovecharla. No hay algo así como un destino, nuestro futuro no está hecho, sólo podemos hacerlo nosotros, y por lo tanto, carece de sentido temerle:

*“Así pues, conviene recordar que el futuro ni está enteramente en nuestras manos, ni completamente fuera de nuestro alcance, de suerte que no debemos ni esperarlo como si tuviese que llegar con seguridad, ni desesperar como si no tuviese que llegar con certeza.”*

Para Epicuro es importante librarnos de los miedos que nos impiden accionar en el mundo.

- ¿Cómo creen que surgen estos miedos?
- ¿Nacemos con estos miedos o se nos enseñan?
- ¿Se les ocurre algún otro miedo que nos acose a nosotrxs en esta época?

## •Los deseos:

*“En tercer lugar, hay que comprender que entre los deseos, unos son naturales y los otros vanos, y que entre los deseos naturales, unos son necesarios y los otros sólo naturales. Por último, entre los deseos necesarios, unos son necesarios para la felicidad, otros para la tranquilidad del cuerpo, y los otros para la vida misma.”*

Como vemos Epicuro hace una clara distinción entre los deseos:

- Deseos vanos, o que podemos llamar ni naturales ni necesarios, como por ejemplo, asistir a un gran banquete o tener cantidades excesivas de riqueza.
- Deseos necesarios y no naturales: como por ejemplo, disfrutar de una comida rica.
- Deseos naturales y necesarios: como por ejemplo, satisfacer nuestra hambre con la cantidad justa de comida, o beber agua para saciar nuestra sed.

Como vemos los placeres que obtenemos de los deseos son aquellos que no sólo son necesarios, sino también naturales. Es por ello, que Epicuro identifica lo natural con lo bueno. *“Todo placer es un bien en la medida en que tiene por compañera a la naturaleza”*

Los placeres que nos otorgan los deseos vanos, a la larga nos proporcionarán un mayor dolor y, además son efímeros, más fácil de perder.

**Actividad nº 5:** De acuerdo a la clasificación que hace Epicuro de los deseos, digan a qué tipo corresponden los siguientes deseos: a) Hacer un crucero por el Pacífico, b) Tomar una gaseosa fría en verano, c) tener una casa en un country, d) Tener amigos.

## El placer:

*“Cuando no sufrimos no tenemos ya necesidad del placer. Por ello decimos que el placer es el principio y el fin de la vida feliz. Lo hemos reconocido como el primero de los bienes y conforme a nuestra naturaleza, él es el que nos hace preferir o rechazar las cosas, y a él tendemos tomando la sensibilidad como criterio del bien. Y puesto que el placer es el primer bien natural, se sigue de ello que no buscamos cualquier placer, sino que en ciertos casos despreciamos muchos placeres cuando tienen como consecuencia un dolor mayor. Por consiguiente, todo placer, por su misma naturaleza, es un bien, pero todo placer no es deseable.”*

**Actividad nº 6:** de acuerdo a lo que vinimos leyendo de Epicuro y leyendo ésta última cita, contesten:

**1)** ¿Por qué Epicuro sostiene que el placer es el principio y el fin de una vida feliz? ¿Pueden relacionar lo que ustedes definieron como placer y lo que dice Epicuro de él?

**2)** Aristóteles y Epicuro hablan ambos de una *vida feliz*, pero ¿en qué medida se oponen sus planteos? ¿Se pueden relacionar el término medio aristotélico y el placer epicúreo? Piensen en este párrafo de la misma carta: *“El principio de todo esto y el mayor bien es la prudencia. Por eso, máspreciada incluso que la filosofía resulta ser la prudencia, de la cual nacen todas las demás virtudes, pues ella nos enseña que no es posible vivir placenteramente sin [vivir] juiciosa, honesta y justamente, <ni [vivir de manera] juiciosa, honesta y justa> sin [vivir]placenteramente. En efecto, las virtudes son connaturales con el vivir placentero y el vivir placentero es inseparable de ellas.”*

- ¿Qué es el placer para ustedes?
- ¿Cómo se relaciona con nuestros deseos?
- ¿A más deseos, más placer, más felicidad? ¿Cómo es esto?

## La ética kantiana

La voz del deber<sup>5</sup>

En la Época Antigua las principales corrientes de la ética compartían medianamente un punto en común: proponían la búsqueda de la felicidad, del bienestar del alma, de la buena vida. El eudemonismo clásico —y, sobre todo, Aristóteles— consideraba al hombre como naturalmente dispuesto a buscar el bien. En la Época Moderna se toma como punto de partida la libertad absoluta. En todo caso, para los filósofos modernos el camino se va haciendo al andar: el ser humano es un punto de partida absolutamente libre que va construyendo su propio camino. Entre las distintas corrientes éticas de la Época Moderna se destaca una: la ética de Kant.



### Kant y Aristóteles

Vimos que **Aristóteles** propone una ética de la virtud basada en el ejercicio y en el hábito de la prudencia, que consiste en hacer el bien, evitar el mal y elegir siempre el término medio. Para Aristóteles, el bien supremo o fin último es la felicidad, característica central del **eudemonismo**. Kant, más de veinte siglos después, se opone directamente a Aristóteles. Para Kant, el fin último de la ética no es la felicidad, sino el deber. Por ello, se conoce su ética como *deontología* o deontologismo, es decir, como teoría del deber. En otras palabras, para Kant la felicidad no nos lleva a actuar bien, sino por el contrario: muchas veces la búsqueda de la felicidad no es un criterio para actuar bien, e incluso a veces nos lleva a actuar mal. Aquello que nos lleva a actuar bien, aquello que hace que nuestra conducta sea considerada moralmente buena, no es la felicidad, sino el deber. La felicidad no puede ser nuestro fin, porque la felicidad no siempre coincide con el deber. Y entre nuestra felicidad y nuestro deber, siempre debemos sacrificar a la felicidad y elegir el deber. Esto significará que muchas acciones que realizamos por deber no nos proporcionan ninguna felicidad, y sin embargo son moralmente buenas.

El **deontologismo** (o teoría del deber) de Kant se basa en lo que podríamos llamar una “estructura jurídica”. En todo proceso judicial se realiza lo siguiente: se relaciona la ley universal con los casos particulares. Como el hecho particular es un caso o ejemplo de la ley universal, se dice que ese hecho “cae” (o “se subsume”) bajo esa ley. Quien lleva a cabo la relación entre la ley universal y el caso particular es el juez. En el campo de la ética tenemos que razonar como si fuéramos un juez: por un lado, describir una acción particular y, por otro lado, subsumirla a la ley moral.

La ética de Kant cuenta con un mecanismo formal para mostrar si una acción particular, cualquiera sea, está en contra del deber o no. Por contar con este procedimiento formal se considera que la ética de Kant es “**formalista**” en el sentido de que atiende a la forma (la descripción) de las acciones y a la forma de las leyes (la norma, lo que está permitido y lo que está prohibido), dejando de lado muchos otros aspectos de contenido, como por ejemplo si la acción nos produce felicidad. Por eso las características de la ética de Kant son **deontologismo y formalismo**.

<sup>5</sup> Esta ficha está adaptada de la ficha original: *Perspectivas filosóficas: cap. XIV, “La voz del deber”*, que pertenece al profesor Mariano Gaudio.

## Conceptos centrales de la ética kantiana

El punto de partida es la **buena voluntad**. Para Kant, la buena voluntad está por encima de todo. Todo lo bueno que podamos hacer depende de la **buena voluntad**, y no al revés. No es que tenemos una buena voluntad si actuamos bien, sino que actuamos bien si tenemos una buena voluntad. Al poner la buena voluntad por encima del talento, del temperamento, de la inclinación y de la felicidad, Kant discute directamente con la tradición clásica, porque está diciendo, contra Platón, contra Aristóteles y contra Epicuro: la buena voluntad es más importante que el conocimiento, que las virtudes y que la felicidad. Al poner a la buena voluntad por encima de todo lo demás Kant realiza el giro característico de la Época Moderna, porque la voluntad es precisamente la libertad. Y para los filósofos modernos la ética se construye a partir de la libertad. Según la perspectiva moderna, no estamos naturalmente hechos para seguir un determinado camino, sino que construimos ese camino a partir de la libertad absoluta. Esta libertad absoluta que Kant toma como punto de partida es, además, buena. Por eso la llama “buena voluntad”.

**¿Qué es la voluntad?** Ante todo, la voluntad es nuestro querer. Voluntad y querer son sinónimos. Las acciones que realizamos voluntariamente son aquellas que *queremos* realizar. Y si son acciones que queremos realizar, eso es así porque somos libres. Esto significa que podría no haberlo hecho, podría haber elegido no actuar o actuar de otra manera. Si hay una acción que no elijo libremente, no digo que esa acción responde a mi voluntad; más bien aclaro que mi voluntad me dice algo diferente. El fundamento de una acción querida es la **libertad**, el hecho de haberla elegido. Una acción libre es una acción que realizamos sólo porque queremos, y no por otra cosa. La libertad consiste en darnos a nosotros mismos nuestra ley, en auto-determinarnos a actuar conforme a nuestro querer: somos nosotros quienes tomamos la decisión de actuar de una o de otra manera. La libertad es precisamente el hecho de decidir por sí mismo una acción. Pero esto no significa que ser libre es hacer cualquier cosa, sino que al ser libres nos tenemos que hacer responsables de nuestras acciones. La libertad no es sinónimo de ausencia de ley.

**Este libre querer de nuestra voluntad no coincide con el deseo, porque para Kant el deseo no debe ser el fundamento de nuestra acción.** Nuestra voluntad se puede dejar llevar por el deseo, pero para que sea una *buena* voluntad se tendrá que dejar llevar por el deber; mejor dicho: tendrá que elegir el deber. Por ejemplo, si tengo el deseo de comer y comer, y de pronto me encuentro con alguien que tiene hambre, el deseo me señala una acción (seguir comiendo) y el deber me señala la acción contraria (convidarle al otro). Supongamos que le convido al otro porque no tengo más ganas de comer. No es una mala acción, aunque tampoco es demasiado buena. Porque para Kant tiene más mérito el hecho de convidarle al otro –o sea, el hecho de obedecer lo que me manda el deber– cuando tengo hambre que cuando no tengo hambre; en otras palabras, para Kant tienen más mérito aquellas acciones en donde elijo hacer el deber incluso contra mi propio deseo.

**¿Qué significa que la voluntad debe, además, ser buena?** Ante todo, aclaremos que en nuestras acciones libres y voluntarias podemos tener bondad o maldad, podemos actuar buenamente o malamente; pero la bondad o maldad de una acción no concierne tanto a la acción en sí, al resultado final de la acción, como a la intención de la acción. Cuando realizamos una acción voluntaria, una acción que queremos, tenemos una determinada intención. La acción es buena en sí misma, porque la intención era buena; queda claro que la bondad de nuestras acciones no está en el resultado, sino en la intención, en la voluntad, en lo que quisimos hacer.

Ahora, ¿cómo determinamos si una acción es buena o mala? El criterio para distinguir las acciones buenas de las malas es el concepto de *deber*. En relación con el deber, las acciones son de tres tipos o géneros: **algunas son contrarias al deber, otras son conformes al deber y unas terceras son realizadas por deber**. Las primeras son bastante obvias, pues suelen integrar el grupo de las acciones que llamamos “malas”: por ejemplo, cometer un delito, un asesinato,



mentir. El asunto es distinguir aquellas acciones que son conformes al deber –y, por ende, moralmente neutras, ni buenas ni malas– de aquellas que son realizadas por deber –y, por ende, son moralmente buenas–. Como anticipamos, para establecer la distinción entre las acciones buenas y las acciones malas tendremos que tener presente la intención.

**Veamos un ejemplo de Kant.** Supongamos que un comerciante, un almacenero de buen pasar, recibe un cliente con el cual quiere entablar una relación afectiva, y para ello le hace una rebaja en los precios. El comerciante que hace eso no actúa por deber, sino por deseo, por inclinación. Esta acción no es realizada por deber, pero tampoco es contraria al deber, sino que es *conforme al deber*. Ahora supongamos que el comerciante recibe a un pobre que le pide alimento, le pide por ejemplo un paquete de fideos, porque no tiene nada para comer. Recordemos que este almacenero tiene un buen pasar económico. Si ayuda al pobre simplemente porque reconoce que es su deber y no espera obtener ningún beneficio (ni lo hace para sentirse bien, o para que los demás opinen que es una buena persona), actuará por deber. De esta manera, tenemos dos acciones: la primera fue realizada por deseo (y, aunque no es contraria al deber, tampoco tiene gran mérito, sino que sólo es conforme al deber), la segunda fue realizada *por deber*, porque el único fundamento de la acción fue el deber.

Supongamos que el comerciante ayudó al pobre por un doble motivo: porque así lo señala el deber y porque le produce alegría verle la cara al que recibe algo. En este caso, el deber y el deseo se mezclan, están en simultáneo. ¿Es una acción conforme al deber o es una acción realizada por deber? El modo de solucionar esta duda consiste en jerarquizar o anular una de las dos variables. Le tendríamos que preguntar al comerciante: si ayudar al hambriento no le produjese alegría, ¿lo hubiera hecho igual? Si contesta que sí, actuó por deber, y si contesta que no, actuó conforme al deber. En el primer caso, el deber es más importante que la inclinación; en el segundo, la inclinación es más importante que el deber. Y Kant agregaría que la acción por deber tiene más mérito si al comerciante verdaderamente le cuesta ayudar al pobre y su deseo no era ayudarlo, porque en este caso actuó por deber incluso contra su propio deseo.

Entonces, el valor moral de una acción, la bondad de la acción, se puede resumir en la siguiente fórmula: *“hacer el bien, no por inclinación, sino por deber”*. El deber nos manda hacer el bien, en todo tiempo y lugar, independientemente de si nos gusta o no, independientemente de si queremos o no hacerlo, independientemente de si nos genera algún beneficio o no. Para que una acción sea buena tiene que ser realizada *sólo por deber*, es decir, de modo desinteresado, sin esperar ningún beneficio a cambio.

### **El Imperativo categórico**

Ahora bien, ¿cómo sé en cada caso, en cada situación, qué me dice el deber? ¿Cómo sé qué es lo que el deber dictamina que tengo que hacer? ¿Cómo sé si una acción es por deber, contraria al deber o conforme al deber? Para responder a estas preguntas Kant propone el **imperativo categórico**. El imperativo categórico es una fórmula (un mecanismo o procedimiento formal) que nos dice siempre, en cada caso, cuál es la relación entre nuestra acción y el concepto de deber. Veamos el imperativo categórico con un ejemplo: un amigo me pregunta cuándo le voy a devolver la plata que me prestó y le digo, sabiendo que es mentira, “mañana te la devuelvo”. El principio que guía mi acción concreta, sería el siguiente: “cada vez que lo necesito, debo mentir”. ¿Cómo sería esta misma máxima a nivel universal? Sería más o menos así: “Todos los que, en una determinada situación, necesiten mentir, háganlo”. De esta manera, con el imperativo categórico lo que hacemos es llevar una situación particular y concreta a nivel universal. Al universalizar mi acción imagino un escenario donde todos los demás hicieran lo mismo que yo. En este punto me pregunto: ¿puedo querer que suceda algo

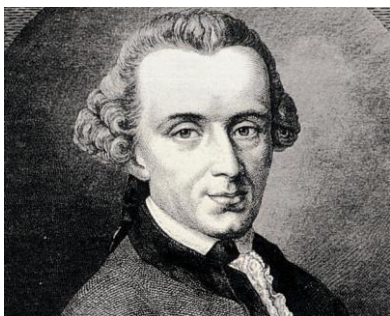
así? ¿Puedo querer que todos se mientan unos a otros? ¿Puede ser buena mi voluntad queriendo que suceda una situación así? Claramente no, porque entonces nadie le creería nada a nadie. Imagínate qué sucedería si todos al mismo tiempo hiciesen lo mismo que vos, es decir, si tu conducta fuese una ley universal. Una vez imaginado ese escenario, ¿qué resultado tenemos? Si vemos que esa situación trae serios problemas (como es el caso de la mentira universal), o resulta absurda, contradictoria, insostenible, destructiva, etc., entonces es contraria al deber. Si vemos que esa situación no trae problemas, sino que por así decir no cambia en nada las cosas, entonces es conforme al deber. Y si vemos que la situación responde a los parámetros de una buena voluntad, como es el caso del que ayuda a otro éste cuando lo necesita, sin ningún interés o beneficio a cambio, entonces decimos que la acción es por deber.

En palabras de Kant el imperativo categórico dice así: ***“no debo obrar nunca más que de modo tal que pueda querer que mi máxima deba convertirse en ley universal”***. Otra formulación, más sencilla, es: ***“obra sólo según una máxima tal que puedas querer al mismo tiempo que se convierta en ley universal”***. El imperativo categórico excluye de modo manifiesto la excepción. No puedo pedir que valga sólo mi mentira, o que valga sólo en este caso concreto. Precisamente porque pedir una excepción es algo que va en contra del imperativo categórico, de la universalidad. ¿Qué sucedería si todos pidiésemos una excepción a la regla? Directamente no habría reglas. El imperativo categórico excluye de modo manifiesto la excepción. No puedo pedir que valga sólo mi mentira, o que valga sólo en este caso concreto. Precisamente porque pedir una excepción es algo que va en contra del imperativo categórico, de la universalidad. ¿Qué sucedería si todos pidiésemos una excepción a la regla? Directamente no habría reglas.

Una de las últimas formulaciones del imperativo categórico (Kant lo expresa de diversas maneras) es aquella que establece que no debo tomar a otro individuo como medio, sino como fin. Cada individuo, cada sujeto, cada persona, es un fin en sí mismo y, como tal, no debe servirme de medio. Si yo uso a alguien por un interés propio, estoy violando su autonomía; no lo considero como *persona*, sino como cosa, como objeto. Si obligo a otro a hacer algo que no quiere y él está en mi poder, entonces lo estoy sometiendo a mi voluntad, lo estoy convirtiendo en un medio para mi interés, y no lo dejo ser libre.

*“Obra de tal modo que uses a la humanidad, tanto en tu persona como en la persona de cualquier otro, siempre como un fin al mismo tiempo y como un medio”.*

Immanuel Kant nació en Königsberg, reino de Prusia, en 1724 y murió en la misma ciudad en 1804. Es el gran exponente de la filosofía moderna. Un revolucionario en el campo gnoseológico y un creador original en otras disciplinas filosóficas. Entre sus obras se pueden mencionar: *“Crítica a la razón pura”* (1781), *“¿Qué es la ilustración?”* (1784), *“Fundamentación de la metafísica de las costumbres”* (1785), *“Crítica de la razón práctica”* (1788), *“Crítica del juicio”* (1790), *“la paz perpetua”* (1795).



*de la metafísica de las costumbres”* (1785), *“Crítica de la razón práctica”* (1788), *“Crítica del juicio”* (1790), *“la paz perpetua”* (1795).

La filosofía de Kant estuvo enmarcada dentro del movimiento que se conoce como “Ilustración”. La **Ilustración** fue un movimiento cultural europeo que se desarrolló – especialmente en Francia e Inglaterra– desde principios del siglo XVIII hasta el inicio de la Revolución francesa, aunque en algunos países se prolongó durante los primeros años del siglo XIX. Fue denominado así por su declarada finalidad de disipar

las tinieblas de la humanidad mediante las luces de la razón. El siglo XVIII es conocido, por este motivo, como el **Siglo de las Luces**. Los pensadores de la Ilustración sostenían que la razón humana podía combatir la ignorancia, la superstición y la tiranía, y construir un mundo mejor.

## **Actividad nº 7:** Trabajo grupal. Para entregar

- 1) ¿Cuáles es la principal diferencia entre Aristóteles y Kant?
- 2) ¿Por qué la ética de Kant es *deontologista* y *formal*?
- 3) Desarrolle el concepto de “buena voluntad”. (¿Qué es voluntad? y ¿qué significa que sea buena?) ¿Por qué se opone al deseo?
- 4) ¿Cómo sabemos que una acción es buena o mala?
- 5) ¿Cuáles son los tres tipos de acciones según el deber? Piensen algún ejemplo personal para cada una de ellas.
- 6) La acción de Manolito en esta historieta es: ¿es por deber, conforme al deber o contra el deber?



- 7) ¿Para qué sirve el imperativo categórico? ¿Cuáles son sus tres formulaciones? Desarrolle brevemente cada una de ellas.
- 8) ¿Cómo podrían juzgar el valor moral de la esclavitud y de la prostitución a la luz de la tercera (y última) formulación del imperativo categórico?
- 9) ¿Estaría Kant de acuerdo con la frase: “no le hagas a otros lo que no quieres que te hagan”? ¿Por qué?

### Nietzsche y la crítica de la moral

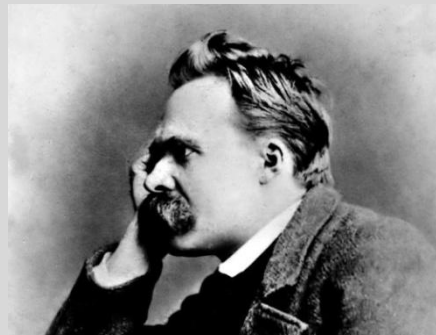
**Friedrich Wilhelm Nietzsche** (1844 –1900) fue un filósofo, poeta, músico y filólogo alemán, considerado uno de los pensadores modernos más influyentes del siglo XIX.

Realizó una crítica exhaustiva de la cultura, la religión y la filosofía occidental, mediante la deconstrucción de los conceptos que las integran, basada en el análisis de las actitudes morales (positivas y negativas) hacia la vida. Este trabajo afectó profundamente a generaciones posteriores de teólogos, filósofos, sociólogos, psicólogos, poetas, novelistas y dramaturgos.

Meditó sobre las consecuencias del triunfo del secularismo de la Ilustración, expresada en su observación «*Dios ha muerto*», de una manera que determinó la agenda de muchos de los intelectuales más célebres después de su muerte.

Si bien hay quienes sostienen que la característica definitoria de Nietzsche no es tanto la temática que trataba sino el estilo y la sutileza con que lo hacía, fue un autor que introdujo, como ningún otro, una cosmovisión que ha reorganizado el pensamiento del siglo XX, en autores tales como *Michel Foucault*, *Jacques Derrida*, *Martin Heidegger* o *Deleuze* entre otros.

Nietzsche recibió amplio reconocimiento durante la segunda mitad del siglo XX como una figura significativa en la filosofía moderna. Es considerado uno de los tres «Maestros de la sospecha» (según la conocida expresión de *Paul Ricoeur*), junto a *Karl Marx* y *Sigmund Freud*.



Nietzsche fue uno de esos personajes extraños que nos ha brindado la historia. De padres protestantes, Nietzsche se decide estudiar teología y filología en Bonn y Leipzig, inclinándose finalmente por el segunda carrera (en la cual comienza a despertar su gran admiración hacia los griegos, a los que les dedica muchos escritos). Seguidor de la obra de Arthur Schopenhauer y amigo íntimo (aunque después se pelean a muerte) del músico Richard Wagner, gran compositor.

**La misión que Nietzsche se propone es desculpabilizar a la voluntad**, y con esto poner en tela de juicio los valores morales y éticos que reinaban por aquella época. El problema no era la desconfianza hacia la voluntad, sino que la moral nos pedía que renunciemos a ella, que renunciemos a nuestro querer. Pero como sin nuestro querer no hay nada (¿qué nos mueve a la vida si no es nuestro propio querer?), nos pedían **renunciar a nuestra voluntad, a MI voluntad, a la voluntad mía**. *Mientras tanto la otra voluntad, la que no es mía, quedó consagrada como ley divina, fundamento social y orden productivo: Hágase tu voluntad y no la mía*. El intento moderno implicó tratar de superponer MI voluntad, con esta voluntad OTRA, haciéndose pasar como la misma: ÉL decide por mí. Mi voluntad, al lado de la voluntad divina, era una voluntad abominable, llena de defectos, y que se inclina hacia los deseos más bajos. Hoy, luego **que Dios ha muerto**, sólo ha quedado mi voluntad, abominable y terrorífica, sola, pero con capacidad de decisión. Es momento de admitir que de MI voluntad, ha salido la voluntad divina, yo la creé. ¿Cómo culparnos por algo que nosotros mismos creamos? YO creo el castigo y el premio. Hay que dejar de tener culpa por MI voluntad y ponerla a andar, a decidir y a crear.

**La crítica de Nietzsche a la moral tiene dos partes:** por un lado, la crítica propiamente dicha, y por el otro, lo que se conoce como el giro afirmativo nietzscheano. Veremos brevemente cada uno de ellos.



•**Crítica a los fundamentos de la moral:**

*“Niego del mismo modo a la inmoralidad; no que haya una infinidad de hombres que se sienten inmorales; sino que haya en realidad una razón para que se sientan tales. Yo no niego, como es natural-si admitimos que no soy insensato-que sea preciso evitar y combatir muchas acciones que se denominan inmorales; del mismo modo que es necesario realizar y fomentar muchas de aquellas que se denominan morales; pero creo que hay que hacer ambas cosas, por otras razones que las antiguas y tradicionales. Es necesario que cambiemos nuestra manera de ver, para llegar por fin, quizás demasiado tarde, a renovar nuestra manera de sentir.”<sup>6</sup>*

Como podemos ver, La crítica de Nietzsche no propone una anulación de los valores morales/inmorales, sino una revisión de éstos: ¿cuáles son estos valores? ¿Cómo se conformaron? ¿Quiénes los conformaron?, es decir, ¿a quiénes les convenía que se instauren estos valores y no otros? Es por esto que Nietzsche hace su recorrido genealógico: el va hacia atrás en la historia para buscar de dónde surgen estos valores, pero no le interesan los hechos en sí, como a la ciencia, el va a presentar su versión de los hechos, y si nos convence, genial. De la misma forma, la genealogía no saca a la luz lo maravilloso (los inventos, los grandes hechos históricos, etc.) como la historia, sino que busca aquello que escondemos, lo horroroso de nuestras raíces, aquello que queremos ocultar. El libro donde Nietzsche hace esta búsqueda lleva el título de *Genealogía de la moral*.

En ***La genealogía de la moral***, Nietzsche trata de desenmascarar la moral. Para ello, enfoca la moral desde un doble punto de vista.

**A) Etimológico:** busca las raíces de las palabras “bueno” y “malo” y encuentra que su significado ha cambiado respecto a lo que significaron en un principio. Bueno significaba “noble”, “dominador”, “de clase o rango superior”, “aristócrata” (*areté, bonus, gut*) y malo era el débil, el simple, el vulgar, el plebeyo, el sometido o de rango inferior.

**B) Históricamente:** Nietzsche investiga el origen de los conceptos “bien” y mal”. En su origen encuentra una doble moral:

B.1) La moral de los señores: es la de los fuertes, creativos, dominadores. Estos forman una casta o clase social que se impone a la clase de los débiles, de los inferiores, de los vulgares y sometidos. El dominador ama la vida, es duro para sí y para los demás, y desprecia la debilidad y la cobardía, el miedo, la humildad y la mentira. No se compadece ni es piadoso.

B.2) La moral de los esclavos privilegia la igualdad, la compasión, la dulzura y la paciencia. Es propia de los oprimidos y los débiles que a menudo desprecian esta vida y se refugian en al más allá.

Algunas de las obras más importantes de Nietzsche son *El nacimiento de la tragedia* (1872), *Humano, demasiado humano* (1878), *Así habló Zaratustra* (1883), *Más allá del bien y del mal* (1886), *La genealogía de la moral* (1887) y *El crepúsculo de los ídolos* (1889)

Dice Nietzsche de los sacerdotes:

*“¡Y no sabían amar a su Dios sino crucificando al hombre!”* ¿Cómo se puede relacionar con Epicuro y la pérdida del miedo a los dioses?

<sup>6</sup> *Aurora*, parágrafo 103.

Según Nietzsche, se ha producido una transmutación de los valores. La racionalización de la moral, comenzada por Sócrates y la aportación judeocristiana de la misericordia y la compasión ejecutaron una traición sobre la moral de los señores, imponiendo una moral de esclavos como alternativa. La moral y la religión son engaños, traiciones, imposiciones, porque atentan contra nuestra vida, buscan culpabilizarnos, aquietarnos y dejar que otros decidan por nosotros. Nietzsche realiza todo este estudio para demostrar que la moral judeo-cristiana, aquella que está impuesta, no surge de nada parecido a la “*espiritualidad*”, sino todo lo contrario: la moral surge de las luchas de poder entre distintas clases (como los señores y los esclavos), del instinto de crueldad en el hombre (de ser cruel con otro) y de la búsqueda de anular la vida, para volcarnos a una vida espiritual. Nietzsche reivindica la vida, vivir la vida, como seres humanos, hacernos cargo de nuestro poder de decisión, de nuestra propia voluntad.

### **El giro Afirmativo Nietzscheano: la transmutación de los valores<sup>7</sup>.**

El nihilismo se hace posible a partir de ‘la muerte de Dios’. En la filosofía cristiana, Dios es concebido como el Ser eterno, inmutable omnipresente, omnisciente, inmaterial y creador de todas las cosas; representa la verdad, el bien y la justicia; “es el parámetro para distinguir el bien del mal. Con la muerte de Dios, lo que surge es la subjetividad, en donde hay un sinnúmero de verdades que tienen que ver con intereses particulares, egoístas, superficiales; si nada tiene valor por sí mismo entonces se pierde el sentido y todo está permitido. El nihilismo es la pérdida de validez de los valores supremos, hay una falta del fin; el nihilismo tambalea la vida ética y por tanto a la libertad. Pero en Nietzsche el nihilismo no se manifiesta como destrucción de los valores previos, sino como una búsqueda de un nuevo sentido que abandone lo caduco de los valores judeo-cristianos, pues el sentido del hombre está en la Tierra, en la voluntad de poder y el superhombre, y no en Dios. La idea de la muerte de Dios se presenta en Nietzsche con una doble posibilidad:

a) Si Dios ha muerto, entonces parece que no hay indicaciones hacia dónde dirigirnos, ni normas de valor, así que la muerte de Dios puede traer como consecuencia el sinsentido, donde no hay posibilidad del futuro, la superación, ni el progreso; no habría un cambio auténtico, y por supuesto no habría lugar para la vida ética.

b) Y si Dios ha muerto y por eso viene un sinsentido y no hay una brújula que nos indique el camino, Nietzsche confía en que la humanidad tendrá la capacidad de estar a la medida de las circunstancias, y poseerá tal grandeza que podrá construir una ‘historia superior’, donde el hombre aspire a una vida superior en donde la ética tenga cabida.

¿Les parece que los valores judeo-cristianos que Nietzsche critica todavía están presentes en nuestra sociedad?

Nietzsche abandona toda trascendencia sobre el hombre; lo que plantea es oponerse a la renuncia que propone la abnegación, a todo aquello que vaya contra la felicidad y el placer, no a la diferencia entre bien y mal, pero sí anula la opción que condena la vida terrenal al mal. La propuesta de Nietzsche es no sacrificar la satisfacción de nuestro ser: el hombre es instinto y cuerpo, y en el cuerpo está la voluntad de poder. La voluntad de poder está tanto en el hombre mediocre como en el superhombre; en el mediocre está ‘dormida’ y en el superhombre está en ‘plenitud’. Para Nietzsche la voluntad de poder ‘se tiene y se hace’,

---

<sup>7</sup> Del libro “*Filosofía*”, de editorial Progreso.



consiste “en la suprema necesidad de dar un ‘viaje a toda necesidad’, es decir, en la suprema determinación de hacernos libres”<sup>8</sup>.

Lograr la libertad por medio de la voluntad de poder es conseguir la conquista de nosotros mismos, la santificación y goce de nuestro crecimiento como seres terrenales. Para el cristianismo –desde la perspectiva de Nietzsche– la bondad consiste en la abnegación y en la renuncia a todo placer o goce; para la moral kantiana, la bondad se identifica con el deber. Nietzsche intenta dar un viraje desde estos dos tipos de moral, hacía una que reivindique los placeres, deseos y anhelos humanos; pero esa reivindicación no implica que todo esté permitido, sino que el hombre debe orientar sus capacidades y anhelos a la superación de sí mismos.

**Inicio del proyecto de trabajo:**

**Actividad nº8:**

- 1) ¿Creen que nos falta decidir por nosotros mismos? ¿Cómo pueden relacionar esto con la noción de responsabilidad y angustia en Sartre?
- 2) ¿Les parece que hay que darle más importancia al hombre, su cuerpo y sus necesidades que a su parte espiritual?
- 3) ¿Qué valores encuentran hoy en día que no les gustan? ¿Qué críticas les harían y qué propondrían a cambio?
- 4) ¿Qué les parece que quiere decir Nietzsche con esta frase: “*Este es mi camino- ¿cuál es el vuestro?-así contestaba yo a los que preguntaban “por el camino”. ¡Pues **el** camino no existe!*”?

---

<sup>8</sup> Lizbeth Sagols, *La muerte de Dios y los límites de la ética en Nietzsche*.

**Erich Fromm: ¿tener o ser?<sup>9</sup>**



**Actividad n°9:** Lean en grupo los siguientes fragmentos del libro *¿ser o tener?* de Erich Fromm y respondan:

- 1) ¿Creen que el consumo es un problema de nuestra época?
- 2) ¿Cómo definirían ustedes “ser” y “tener”? ¿Hay alguna diferencia entre ser y tener, según su propio criterio? ¿Están de acuerdo con Fromm en la distinción que hace entre tener y ser?
- 3) ¿Creen que este es un problema de la ética?

**1. LA GRAN PROMESA**

*“La época industrial no ha podido cumplir su Gran Promesa, y cada vez más personas se dan cuenta de lo siguiente:*

- a) La satisfacción ilimitada de los deseos no produce bienestar, no es el camino de la felicidad ni aun del placer máximo.*
- b) El sueño de ser los amos independientes de nuestras vidas terminó cuando empezamos a comprender que todos éramos engranes de una máquina burocrática, y que nuestros pensamientos, sentimientos y gustos los manipulaban el gobierno, los industriales y los medios de comunicación para las masas que ellos controlan.*
- c) El progreso económico ha seguido limitado a las naciones ricas, y el abismo entre los países ricos y los pobres se agranda.*
- d) El progreso técnico ha creado peligros ecológicos y de guerra nuclear; ambos pueden terminar con la civilización, y quizás con toda la vida.”*

**2.**

**LA IMPORTANCIA DE LA DIFERENCIA ENTRE TENER Y SER**

<sup>9</sup> Fromm, E.: *¿Tener o ser?*, fondo de cultura económica, Argentina, 1980.

*“LA ALTERNATIVA entre tener que se opone a ser, no atrae al sentido común. Parece que tener es una función normal de la vida: para vivir, debemos tener cosas. Además, debemos tenerlas para gozarlas. En una cultura cuya meta suprema es tener (cada vez más), y en la que se puede decir de alguien que "vale un millón de dólares", (En inglés de los Estados Unidos, es la manera común de decir que tiene un millón de dólares. [T.]) ¿cómo puede haber una alternativa entre tener y ser? Al contrario, parece que la misma esencia de ser consiste en tener; y si el individuo no tiene nada, no es nadie.”*

*“Este examen preliminar del significado de tener y ser nos lleva a estas conclusiones:*

- 1. Con ser o tener no me refiero a ciertas cualidades o propiedades de un sujeto en afirmaciones como éstas: "Tengo un auto" o "soy blanco" o "soy feliz". Me refiero a dos modos fundamentales de existencia, a dos tipos distintos de orientación ante el yo y ante el mundo, a dos tipos distintos de estructura del carácter cuyo predominio respectivo determina la totalidad del pensamiento, de los sentimientos y de los actos de la persona.*
- 2. En el modo de existencia de tener, mi relación con el mundo es de posesión y propiedad, deseo convertir en mi propiedad todo el mundo y todas las cosas, incluso a mí mismo.*
- 3. En el modo de existencia de ser, debemos identificar dos formas de ser. Una se opone a tener (...) y significa una relación viva y auténtica con el mundo. La otra forma de ser se opone a la apariencia y se refiere a la verdadera naturaleza, a la verdadera realidad de una persona o cosa que se opone a las apariencias engañosas (...).”*

### 3.

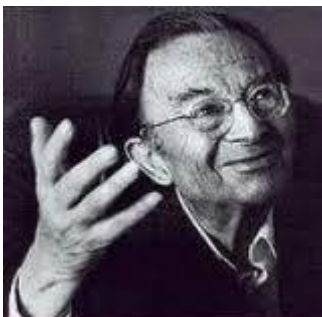
#### LA NECESIDAD ECONÓMICA DE UN CAMBIO HUMANO

*“La necesidad de un profundo cambio humano no sólo es una demanda ética o religiosa, ni sólo una demanda psicológica que impone la naturaleza patógena de nuestro actual carácter social, sino que también es una condición para que sobreviva la especie humana. Vivir correctamente ya no es sólo una demanda ética o religiosa. Por primera vez en la historia, la supervivencia física de la especie humana depende de un cambio radical del corazón humano.*

*Sin embargo, esto sólo será posible hasta el grado en que ocurran grandes cambios sociales y económicos que le den al corazón humano la oportunidad de cambiar y el valor y la visión para lograrlo.”*

#### **Para discutir entre todos:**

¿Qué deberíamos cambiar los seres humanos para que cambie la sociedad?  
¿Cómo interviene la ética en este cambio?



**Erich Fromm** (1900, Alemania - 1980, Suiza) fue un destacado psicoanalista, psicólogo social y filósofo humanista estadounidense de origen judeoalemán. Miembro del Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad de Fráncfort, Fromm participó activamente en la primera fase de las investigaciones interdisciplinarias de la Escuela de Fráncfort, hasta que a fines de los años 40 rompió con ellos debido a la heterodoxa interpretación de la teoría freudiana que desarrolló dicha escuela, la cual intentó sintetizar en una sola disciplina el psicoanálisis y los postulados del marxismo. Fue uno de los principales renovadores de la teoría y práctica psicoanalítica a mediados del siglo XX. Algunas de sus obras son: *El miedo a la libertad*, *El arte de amar*, *Del tener al ser*, *La revolución de la esperanza*, *¿Podrá sobrevivir el hombre?*, entre otras.